

Las transnacionales y la influencia de la "Escuela de Chicago" en América Latina

Trías, Vivían

Vivían Trías: Profesor Universitario, historiador, escritor y político uruguayo.

La historia contemporánea se caracteriza por tres rasgos esenciales:

1. El proceso histórico tiende a unificarse cada vez más íntimamente. Antes de la irrupción del capitalismo en el siglo XVI se podía hablar de **"historias"**, cursos históricos independientes entre sí, o con muy escasas conexiones.

Pero desde la creación del mercado mundial - sustento material de la integración de la historia - los procesos autónomos y desligados tienden a convertirse en subprocesos con múltiples intercomunicaciones y determinantes influencias mutuas, que conforman el discurrir unificado de la historia universal.

2. Los cambios históricos son cada vez más veloces, como consecuencia de los prodigiosos avances científicos aplicados (tecnología) a las fuerzas de producción y a los medios de comunicación.

3. El curso histórico es crecientemente desigual. En el siglo XIV el desarrollo desigual se erige en una de las leyes fundamentales de la historia. Se "organiza" en favor de un puñado de naciones industriales y en perjuicio de la inmensa mayoría de las sociedades subdesarrolladas y periféricas, cuya pobreza nutre la prosperidad de aquellas. Samir Amin explica esa manifestación trascendente de la desigualdad con una idea de fecundas posibilidades analíticas: la acumulación internacional del capital ¹. La economía mundial funciona de tal manera que se produce un constante trasiego de excedente económico de la periferia a los centros. El subdesarrollo de los más enriquece al desarrollo de los menos. Es lo que A. Günder Frank llama "el desarrollo del subdesarrollo"².

¹Samir Amin: "La acumulación en escala mundial". Ed. Siglo XXI, 1975, Buenos Aires.

²André Gunder Frank: "Capitalismo y subdesarrollo en América Latina". Ed. Signos,1970, Buenos Aires.

HEGEMONÍA POLÍTICA IMPERIAL Y TEORÍA ECONÓMICA, COMO CONDICIONES DE LA ACUMULACIÓN INTERNACIONAL DEL CAPITAL

Gran Bretaña fue, desde la Revolución Industrial hasta avanzado el siglo XX, la principal beneficiaria de la acumulación internacional del capital.

La economía mundial se rige por una división internacional del trabajo que atribuye a las naciones industriales - en especial, al Reino Unido - el monopolio de la producción de manufacturas y a la periferia la proveeduría de materias primas y alimentos baratos.

Inglaterra exporta el 70% de las mercancías industriales que produce, pero importa tal cantidad de materias primas y alimentos no sólo para su consumo, sino como árbitro y agente primordial del comercio universal, que su balanza comercial resulta idénticamente negativa. Lo que se compensa generosamente con una balanza de pagos positiva alimentada por las "exportaciones invisibles"; seguros, comisiones, fletes, intereses y beneficios de las inversiones en el exterior.

El ágil y eficaz juego de este sistema exige libre comercio multilateral, libre transferencia de pagos y capitales y libre convertibilidad de todas las monedas a oro. El mundo debe asumir la teoría del liberalismo económico. Las ideas de Adam Smith - sobre todo en su versión manchesteriana - deben regir la política económica de todos los Estados. ¿Cómo lograr la universalización del *laissez faire* ? Por medio de la hegemonía política del Imperio Británico a escala mundial. Pieza crucial de la cual es la estrecha alianza entre burguesía británica y las oligarquías nativas de colonias y semi-colonias, constituidas por terratenientes, empresarios mineros, comerciantes exportadores e importadores, banqueros, dignatarios, altos oficiales militares, etc... Las oligarquías son intermediarias entre sus sociedades y la metrópoli, asociadas a ella; y de tal conmixción derivan sus fortunas, encumbramiento social y poder político. Son, pues, tan entusiastas abanderadas del *laissez faire* como la propia *City* .

En suma; la acumulación internacional del capital requiere tres supuestos o condiciones básicos:

- a) División internacional del trabajo según las normas arriba descritas.
- b) Asociación íntima entre la clase dominante de la Gran Bretaña y las oligarquías hegemónicas de la periferia.

c) Vigencia universal del liberalismo económico manchesteriano (salvo en ciertos ámbitos del Imperio, como la India).

De cara a los pueblos periféricos dicha doctrina se presenta como el rumbo óptimo para lograr el bienestar y el progreso. Se enseña que la economía está sujeta a sus propias leyes y que siempre tiende al equilibrio, corrigiendo desajustes circunstanciales y favoreciendo, equitativamente, el desarrollo económico de todos los países. Las naciones proveedoras de materias primas alcanzarán, con el tiempo, la misma prosperidad de los emporios industriales. Sólo deben cumplir con la racionalidad natural de la división internacional del trabajo y no perturbar con intervenciones del Estado el libre flujo de las transacciones mercantiles y financieras. A esta altura no es necesario explicar la falacia de tal teoría que, para las economías subdesarrolladas. Se tradujo en lo que G. Myrdal designa como "el círculo vicioso de la pobreza"³.

Lo que no puede negarse es el gran servicio que prestó al Imperio Británico.

LA INTEGRACIÓN MUNDIAL DE LA ECONOMÍA CAPITALISTA Y LAS CORPORACIONES TRANSNACIONALES

El desarrollo desigual encumbró a los Estados Unidos, en la segunda postguerra, a una posición de omnímodo poder económico y político-militar. Lo situó, a la vez, ante la propicia oportunidad de integrar a la economía internacional en su torno y provecho, y frente al deber de preservar al sistema capitalista del desafío socialista y del embate descolonizador del Tercer Mundo en plena ebullición. Así fue como se produjo la "internacionalización" de la economía norteamericana desde un ángulo y la "norteamericanización" de la economía internacional desde el otro. En el primer año de los **soaring sixties** las inversiones directas norteamericanas en el extranjero sumaban 31.838 millones de dólares. En 1975 ascendían a 133.168 millones⁴ y constituyen más del 50% del total de las inversiones directas extranjeras en el mundo⁵. La mayor parte se radica en las otras potencias industriales - 49.621 millones de dólares,⁶ donde se apoderan de los sectores más avanzados tecnológicamente, "de punta", y claves del funcionamiento de cualquier economía moderna. Es lo que Enrique Ruiz García llama el **sector cuaternario**⁷, que, según el mismo autor, es "prácticamente todo norteamericano". Las empresas transna-

³Gunnar Myrdal: "Solidaridad o desintegración". Ed. Fondo de Cultura Económica, 1956, México.

⁴Enrique Ruiz García: "La Era de Carter". "Las transnacionales fase superior del imperialismo". Ed. Alianza Editorial, 1978, Madrid.

⁵Naciones Unidas: "Las corporaciones multinacionales en el desarrollo mundial". 1973.

⁶Ob. cit. En 4.

⁷Ob. cit. En 4.

cionales, que ya existían, se convierten en el "encuadre de la economía "internacionalizada", en las protagonistas principales de la integración.

Las filiales de las transnacionales americanas eran, en 1950, 7.000 y pasan a 23.000 en 1966⁸.

¿Qué es una empresa transnacional? Juan Antonio Díez⁹ ha acertado, a nuestro juicio, con la definición más ceñida. Las caracteriza por tres rasgos sobresalientes: a) gran tamaño, b) extensión de sus actividades productivas - en un amplio sentido - a varios países y c) dirección única y perspectiva global de sus operaciones.

Elegimos el nombre de "transnacionales" propuesto por Galbraith - no a capricho, sino para disipar el equívoco de que con ellas el capital pierde su nacionalidad y se organiza en entidades multinacionales o plurinacionales; especie de "capitalismo sin bandera". Nada más falso. La mayoría de las potencias industriales son países de origen y, a la vez, receptores de las inversiones de las transnacionales. En cambio, afirma el informe, ya clásico, de las Naciones Unidas "la simetría se rompe en el caso de los Estados Unidos, que es principalmente país de origen..."¹⁰. De las 10 mayores, 8 son americanas¹¹. Entre 250 y 300 transnacionales estadounidenses acaparan el 70% de la inversión extranjera.¹²

El grueso de la economía "internacionalizada" es dominado por 350 corporaciones y sus 5.000 filiales¹³. Es lo que las Naciones Unidas llaman "el sistema corporativo internacional".¹⁴ Es lo que podemos designar como la "transnacionalidad".

La producción de las transnacionales sumó, en 1971, 330.000 millones de dólares. De modo que superó al comercio exterior de la economía capitalista medido por sus exportaciones: 310.000 millones¹⁵.

J.N. Beherman y Pierre Uri estiman el producto bruto de la "transnacionalidad", para 1978, superior a los 430.000 millones de dólares; del 22 al 23% de la suma de los P.B.I. de **todas las naciones capitalistas del orbe**¹⁶. Si seleccionamos las 100

⁸Ob. cit. En 5.

⁹Juan Antonio Díez: "Un plan conjunto de la empresa multinacional", en "Información Comercial Española", N.º. 476, Madrid.

¹⁰Ob. cit. En 5.

¹¹Ob. cit. En 5.

¹²Ob. cit. En 4.

¹³Ob. cit. En 4.

¹⁴Ob. cit. En 5.

¹⁵Ob. cit. En 4.

¹⁶Ob. cit. En 5.

entidades jurídicas mayores del mundo, incluyendo naciones medidas por su P.B.I. y empresas por su cifra anual de ventas; 59 son Estados y 41 transnacionales¹⁷. La "transnacionalidad" es la substancia del "imperio informal" instituido por los E.E.U.U. Sus 298 empresas más grandes extraen el tercio de sus beneficios netos de sus sucursales en el exterior (1970). Las utilidades de 122 de sus transnacionales obtenidas en el extranjero, superan a las conseguidas en la Unión¹⁸. En 1974 las filiales de las corporaciones americanas vendieron por valor de 437.700 millones de dólares; cifra superior al P.B.I. de Alemania Federal¹⁹. La primera potencia industrial de la tierra son los Estados Unidos, la segunda la URSS y **la tercera las filiales norteamericanas en el exterior**²⁰.

En 1971 las transnacionales estadounidenses generaron un flujo neto de capitales fuera de fronteras de 4.800 millones de dólares y una corriente de entrada de 9.000 millones de intereses, dividendos, regalías y derechos de administración²¹. Ejemplo rotundo de la acumulación internacional del capital.

Después de las potencias desarrolladas, el principal receptor de inversiones de la Unión es América Latina. En 1960 sumaban 7.481 millones de dólares y en 1975 ascendieron a 22.223 millones²². En 1973 hay acumulados 58.000 millones de dólares de los centros en la periferia; el 44% en América Latina²³. En 1967 los dos tercios de la inversión extranjera directa al sur del río Bravo, son de origen norteamericano²⁴. En 1973 el 50% es del mismo origen, 25% proviene de Europa y el 22% del Japón²⁵. Los dos tercios se concentran en Brasil, Argentina y México. Las subsidiarias de las transnacionales norteamericanas en el continente sur eran 452 en 1945, 856 en 1955 y 1.924 en 1967²⁶. El 39% del total de la inversión directa extranjera se concentra en las manufacturas (1971), el 28% en el petróleo (ha bajado mucho por la nacionalización en Venezuela) y el 10% en servicios públicos²⁷.

¹⁷ "Multinacionais no Brasil", en "Opinião", de 10, XII, 1973, Brasil.

¹⁸ Ob. cit. En 4.

¹⁹ Ob. cit. En 4.

²⁰ Viviani Trias: "La Crisis del Imperio", Ed. Cimarrón, 1974, Buenos Aires.

²¹ Ob. cit. En 5.

²² Ob. cit. En 4.

²³ Ob. cit. En 5.

²⁴ Ob. cit. En 5.

²⁵ Ob. cit. En 5.

²⁶ Octavio Ianni: "Estado Nacional y Organizaciones Multilaterales", en "Comercio Exterior", XI, 1973, México.

²⁷ Ob. cit. En 5.

Las filiales estadounidenses vendieron por 51.600 millones de dólares en 1975; entre tanto las exportaciones globales latinoamericanas sumaron 47.400 millones²⁸. Lo que equivale al 17.8% del P. B.N. de la región. Pero mientras en Europa el 77% de sus ventas son locales y el 23% exportaciones, en la periferia sólo el 40% son locales²⁹. Hay una evidente tendencia a concentrarse en sus exportaciones.

En América Latina no sólo afluyen mayoritariamente hacia las manufacturas, sino que lo hacen selectivamente; sectores de tecnología más sofisticada, claves del futuro económico del área. Cuando producen para el mercado interno lo hacen en condición de oligopolio o monopolio. Pero su expansión tropieza con la estrechez de la capacidad consumidora de los latinoamericanos. Por ende, se aprecia una progresiva orientación hacia las actividades exportadoras. Es lo que Gonzalo Martner llama "industrialización para exportar"³⁰. La "sustitución de importaciones" es suplantada por la "sustitución de exportaciones", como anota, inteligentemente, el Dr. Enrique Iglesias.³¹ En 1967 las exportaciones manufactureras de las transnacionales fueron el 38% de las exportaciones brasileñas. Su participación ascendió al 43.3% en 1969 y en sectores como el de maquinarias y automotrices, al 75%³².

Parte muy importante de ellas se realiza dentro de ALALC; desde los países mayores a los menores. No en balde las transnacionales fueron las más anhelosas promotoras de la "Asociación Latino-Americana de Libre Comercio". Los acuerdos de complementación industrial y sectoriales han favorecido extraordinariamente su dominio de la región. Constantino Lanni escribe: "Los verdaderos acuerdos de complementación - su substancia económica - son aquellos. no conocidos por el público ni por los gobiernos..."³³ que conciertan los delegados de las subsidiarias de una o unas pocas transnacionales."... por detrás del acuerdo arancelario, que los gobiernos suscriben pensando que van a crear un mercado competitivo mayor o ampliado, se encuentran los acuerdos privados entre las compañías..."³⁴ Es la "integración dependiente", merced a la que los centros de decisión efectivos son "exportados" por los Estados nacionales a las empresas matrices. La trama complementa la estrategia de subimperios y satélites mayores y menores en la que

²⁸Ob. cit. En 4.

²⁹Ob. cit. En 4.

³⁰Gonzalo Martner: "Economía Política del Tercer Mundo". Ed. Alfaro, 1976, Caracas.

³¹CEPAL: "El Desarrollo económico y social y las relaciones externas de América latina". Presentando así al decimoséptimo periodo de sesiones en ciudad de Guatemala, del 25 de abril al 5 de mayo de 1977.

³²Constantino Lanni: "La Crisis de ALALC y las corporaciones Transnacionales", en "Comercio Exterior", XII, 1972, México

³³Ob. cit. En 32.

³⁴Ob. cit. En 32.

Brasil ha desempeñado papel preponderante. Su más lúcido geopolítico, Gral. Golbery do Couto e Silva, "racionalizó" el esquema de "dependencias superpuestas" con su tesis de la "barganha leal" entre su país y los E.E.U.U.

Una nueva división internacional del trabajo se va conformando. Las metrópolis se reservan las industrias "llaves" de la actual revolución tecnológica y desplazan a la periferia aquellas que exigen mayor densidad de mano de obra, o poseen peores efectos ecológicos - incluso metalmecánicas y petroquímicas- , aprovechando los bajos salarios y abundantes recursos naturales. Desde allí exportan a otras naciones subdesarrolladas, o a los propios centros que obtienen, así, insumos semielaborados (maquila) o manufacturas a precios irrisorios.

También los bancos transnacionales han convertido el continente en su "coto de caza". En 1960 sólo ocho bancos americanos poseían sucursales en el exterior con 3.500 millones de dólares de activo. En 1976, 100 bancos poseen sucursales con 181.000 millones de activos³⁵.

Sus filiales en América Latina pasaron de 49 en 1950 a 134 en 1967³⁶. Los bancos transnacionales manejan la abrumadora liquidez internacional de euro-dólares, euro-monedas, petro-dólares, etc. Son, por supuesto, los agentes principales del vertiginoso endeudamiento externo de los países del sur. Para aquellos no exportadores de petróleo, la deuda externa creció de 8.700 millones de dólares en 1965 a 40.000 millones en 1973 y 79.240 millones en 1976, sin contar las deudas con el Fondo Monetario Internacional, ni con proveedores³⁷. De los 14.000 millones de dólares que afluyeron a esas naciones en 1975 y 1976, sólo 2.000 millones fueron inversiones directas³⁸. El resto es endeudamiento externo, del cual el 80% se contrae con bancos privados en 1975; a plazos cada vez más largos e intereses progresivamente en ascenso. Esa deuda significa el 20% del P.B.I. y su servicio absorbe el 30% de las exportaciones en 1974 y 1975. Pero para algunos países como Brasil, cuya deuda supera los 30.000 millones, se requiere entre el 40 y el 50%³⁹.

No hay dudas, pues, de que **América Latina es el área del Tercer Mundo que más profunda y sistemáticamente se ha integrado a la "transnacionalidad"** .

³⁵Karin Lissakers: "La deuda internacional, los bancos y la política exterior de los Estados Unidos ". Informe del "Comité de Relaciones Exteriores del Senado de los E.E.U.U.".

³⁶Vivián Trías: "Imperialismo y rosca bancaria en el Uruguay". Ed. Banda Oriental, 1971, Montevideo.

³⁷Daniel Mato: "La deuda externa de América Latina", En "Comercio Exterior", XI, 1997, México.

³⁸Ob. cit. En 37.

³⁹Ob. cit. En 37.

¿Por qué? Tal vez por las mismas razones que se llama "la clase media" de aquel. Lo que no se debe, solamente, a que esté "demasiado lejos de Dios y demasiado cerca de los Estados Unidos". **Es que en América Latina el capitalismo periférico se ha desarrollado mucho más que en Asia o África**. Con lo cual no sólo nos referimos a cifras sectoriales - puesto que la India, por ejemplo, puede exhibir altos niveles en su siderurgia -, sino a que el capitalismo dependiente ha integrado, en profundidad y extensión, mucho más al resto de la sociedad bajo su férula. ¿Por qué? Tema esencial y casi virgen. Desde nuestro punto de vista hay que indagar la respuesta en las mismas raíces precoloniales y coloniales. En nuestras comunidades la gravitación del "modo de producción asiático" ha sido escasa. Al revés de lo que acaece en Asia y África. La historia demuestra que no hay desarrollo capitalista, donde no ha habido un definido pasado feudal. El pasado feudal de los Estados Unidos es el de Inglaterra. Nosotros provenimos de la sociedad ibérica donde el feudalismo tuvo un curso atípico y laxo y donde se surgió, tempranamente, un poderoso Estado nacional, como el que crearon los Reyes Católicos en España. Tales las líneas maestras para una investigación apasionante; un incitante desafío para el analista.

LA "ESCUELA DE CHICAGO" Y LA APERTURA DE AMÉRICA LATINA A LA ECONOMÍA "INTERNACIONALIZADA"

Durante la larga crisis que incluye los años 30 y la Segunda Guerra Mundial, la dependencia de la periferia se debilitó, lo que favoreció las irrupciones populares, nacionalistas y liberadoras en el Tercer Mundo. Los "populismos" iberoamericanos se inscriben en ese encuadre. Las condiciones que posibilitaron la acumulación internacional del capital tradicionalmente, fueron seriamente cuestionadas. Un nuevo "bloque de poder" desplazó a las oligarquías dominantes, aunque sin destruirlas, el que ascienden al primer plano la burguesía nacional, el proletariado y sectores muy numerosos de las clases medias. Se orientan por nuevas fórmulas ideológicas - nacionalistas, estatizantes, distributivistas, anti-imperialistas - que lesionan gravemente el predominio del liberalismo económico de cuño manchesteriano. Si estas experiencias hubieran perseverado e impulsado sus tendencias hasta las últimas consecuencias, la integración del continente en la economía mundial integrada habría sido muy difícil. O, incluso, imposible, como en aquellas naciones tercermundistas donde se realizaron revoluciones hondas e irreversibles (salvo Cuba, todas en Asia y África donde el capitalismo periférico es mucho más débil). El neo-imperialismo integrador necesitaba nuevas clases dominantes y nuevas ideologías en los países australes, para reinsertarlos en la "transnacionalidad" en marcha.

El agotamiento del populismo no sólo fue el fruto amargo de sus ambigüedades, inconsecuencias y limitaciones, sino de la presión directa y casi siempre violenta del imperialismo (caída de Perón, suicidio de Vargas, asesinato de Villarroel, etc.). El populismo no resistió los acuciamientos de la nueva coyuntura internacional y dejó tras suyo una doble crisis. Por un lado, parálisis de la industrialización sustitutiva de importaciones, inflación, crecientes tensiones socio-políticas. Por otro, una crisis de "reinserción" en el nuevo entorno internacional que algunos países, como Argentina, nunca han podido superar.

Una nueva ideología vino a recrear las condiciones imprescindibles para la acumulación internacional del capital. Es el "neo-liberalismo" estabilizador, atendiendo a su obsesión anti-inflacionaria.

La crisis de los 30 abrió el camino al triunfo de las ideas de Keynes. Robert Lekachman⁴⁰sostiene que el "New Deal", la política rooseveltiana durante la guerra y la que aplicaran Kennedy y Johnson en los 60, constituyen los éxitos más notables de la "revolución keynesiana". También la política económica del populismo - aunque muy influida por CEPAL - puede considerarse parte de la "era de Keynes".

La crisis capitalista de los 70 es, sin duda, el fin del auge keynesiano, marca la falla incuestionable de sus medidas anticíclicas. Acierta, pues, el Dr. Ramón Díaz⁴¹cuando denomina al "neo-liberalismo" la "contrarrevolución monetarista".

El apogeo de Milton Friedman y su "escuela de Chicago" coincide con la caducidad de Keynes en los primeros años de la presente década, **aunque ninguna potencia industrial la ha asumido para encarar la crisis** . Pero, en cambio, ha adquirido vigorosa influencia en América Latina. Sin embargo, la frustración populista es un fenómeno de la segunda mitad de los 50, lo que abre una larga experimentación "neo-liberal", singularmente a cargo de los tecnócratas del Fondo Monetario Internacional. Se pueden distinguir varias fases.

Su antecedente más remoto es la misión del Dr. Julius Klein para asesorar a la dictadura del Gral Odría en Perú (en el año de 1949).

Pero la primera fase discurre entre mediados de los 50 y comienzos de los 60. En 1954 la misión Currie en Colombia inaugura lo que podemos designar como la "fondomonetarización" del continente. Le sigue la misión Klein-Saks en Chile, de

⁴⁰Robert Lekachman: "La Era de Keynes". Ed. Alianza Editorial, 1970, Madrid.

⁴¹Dr. Ramón Díaz, Director de la revista "Búsqueda", que expresa las ideas de la "Escuela de Chicago" en Uruguay, catedrático universitario y ex-Subsecretario de Estado.

1955, la misión Eder en Bolivia, en 1956, los acuerdos del Presidente argentino Frondizzi con el F.M.I. en 1958, el primer convenio "stand by" y la primera Carta de Intenciones del gobierno uruguayo en 1969 y la aceptación de las mismas recetas por el Presidente Janio Quadros del Brasil, después que su antecesor, J. Kubischek hubiera rechazado al Fondo por considerar sus recomendaciones lesivas para los intereses nacionales.

De 1958 a 1960 el F.M.I. concede 48 créditos y suscribe 10 convenios "stand by" al sur del Río Bravo⁴².

Todas estas tentativas fracasaron estrepitosamente, pese a lo cual se abre una segunda fase coincidente con la gran expansión de la economía norteamericana en los **soaring sixties**. Se trata de experiencias mucho más rígidas y ortodoxas que las anteriores y en el marco propicio de regímenes autoritarios producto, en general, de golpes militares. En Brasil en 1964, luego en Bolivia y Argentina.

Con la excepción de Brasil, donde el suceso fue significativo y en que la crisis demoró varios años en irrumpir, las demás, después de breves resultados iniciales, desembocaron en nuevas y rotundas frustraciones. Son ellas las que repercuten en la inestabilidad política de la región, en las agudas tensiones sociales que la conmueven. Es en estos años que se sufren los peores efectos de las que Raúl Prebisch llama "crisis inflacionaria"⁴³. Tal es así, que en los setenta - inaugurando la tercera fase - se crean varias situaciones revolucionarias condicionadas por la gestación de la crisis mundial. Transitoriamente asistimos a trascendentes triunfos populares como la revolución militar y nacionalista en Perú⁴⁴, el gobierno de Salvador Allende en Chile, el del Gral. J.J. Torres en Bolivia y el regreso apoteósico del Gral. Juan D. Perón a la Argentina. Un proceso similar se desenvuelve en Asia y Africa. Pero los frutos finales son muy diferentes. Victorias revolucionarias en Vietnam, Camboya, Laos, Guinea (Bissau), Angola, Mozambique, Etiopía, etc...; los "eslabones débiles" del capitalismo periférico. En cambio, la correlación de fuerzas concluye por inclinarse hacia la contrarrevolución en las naciones latinoamericanas donde el capitalismo dependiente es mucho más fuerte, sus estructuras políticas

⁴²Vivián Trías: "El Plan Kennedy y la revolución latinoamericana". Ed. El Sol, 1961, Montevideo.

⁴³Raúl Prebisch: "Crítica al capitalismo periférico", en "Revista de CEPAL", primer semestre de 1976.

⁴⁴El acceso al poder de las Fuerzas Armadas ocurrió en 1968, pero a partir del 70 se afirman las reformas estructurales. Bajo la Presidencia del Gral. Morales Bermúdez se ensaya la experiencia "neo-liberal" mediante un acuerdo muy severo con el F.M.I. Mas ha tropezado con resistencias mucho mayores que en las demás naciones australes. Tal vez la hondura de los cambios revolucionarios y la movilización popular que desataron -pese al grave error del régimen velasquista al negarse a crear un partido de masas- y, aun, en oposición a la conducción militar, expliquen esas dificultades.

más vigorosas y dinámicas y, por ende, ofrecen asideros mucho más viables para su reinserción en la "transnacionalidad"⁴⁵. Las tentativas "neo-liberales" de la tercera fase son, no sólo más maduras e implacables, sino que poseen un entorno político autoritario y represivo mucho más eficaz.

¿A qué se debe esa contumaz persistencia en llevar a la práctica el "neo-liberalismo" después de tantos fracasos y de correr riesgos muy serios por parte de las clases dominantes? Creo que hay una razón esencial; luego del fracaso del populismo con sus ensayos de capitalismo estatista y burgués-nacional, dentro de los marcos del capitalismo periférico **no hay otra opción** que el "neo-liberalismo" y la consiguiente apertura a la economía "transnacionalizada".

Pruebas al canto. Entre 1960 y 1973 los grandes partidos tradicionales uruguayos se alternan en el poder; de 1960 a 1966 los blancos, aliados al ruralismo, intentan vanamente las directivas neo-liberales y estabilizadoras con la oposición firme y estentórea de los colorados. En 1967 el Partido Colorado retorna al poder y antes del año inicia la aplicación más rígida de las orientaciones del F.M.I. hasta entonces.

En Argentina, al quedar descartada la concreción de las vagas pero alentadoras referencias de Perón al "socialismo nacional", y, sobre todo, luego de la renuncia del Dr. Cafiero al Ministerio de Hacienda, se asumen las pautas "friedmanistas", que provocan agudas resistencias populares y conducen al país al tembladeral en medio del cual las Fuerzas Armadas asumen el poder en marzo de 1976.

FRIEDMAN; MONETARISMO, LIBRE - EMPRESA Y APERTURA A LA "TRANSNACIONALIDAD"

Su punto de partida es la concepción monetarista de la inflación: "**...la inflación siempre y en todas partes es un fenómeno monetario** que se produce y sólo se puede producir con un aumento más acelerado de la cantidad de dinero que de producción"⁴⁶ Friedman prescribe para los países subdesarrollados: "**...unificar la moneda con la de algún otro país grande, desarrollado y relativamente estable con el cual tengan estrechas relaciones económicas,** y no tender ninguna barrera al movimiento de dinero, precios, salarios y tasas de interés. Esta política requiere

⁴⁵Es un proceso complejo donde el factor apuntado, aunque decisivo, no es el único, ni mucho menos.

⁴⁶Milton Friedman: "Moneda y desarrollo económico". Ed. Ateneo, 1976, Buenos Aires.

que no haya un banco central" ⁴⁷. Pero en la realidad no sólo existen los bancos centrales, sino que debe operarse sobre la inflación en pleno vuelo.

Friedman distingue entre **inflación reprimida** e **inflación libre**. En la primera el Estado fija precios, salarios, tasa de interés y tipo de cambio. Es "un remedio peor que la enfermedad". Aconseja **inflación libre**; "una situación en la que el gobierno permite que los precios suban al nivel que requiera para equilibrar el mercado"⁴⁸

En la práctica se traduce por tipo de cambio único y libre. Hay dos tratamientos posibles: a) de "shock", que supone la devaluación drástica de la moneda, con sobrevaluación de la divisa extranjera a la cual se liga la propia (devaluación "Colchón"); para poder disponer de un aceptable lapso sin presiones monetarias y b) Gradualismo, mini-devaluaciones (mecanismo "crawling peg"), que permite ligar la moneda propia a la ajena con menos sobresaltos.

La tesis del Fondo, de cuño friedmanista, es que el exceso de dinero proviene: 1) Del defectuoso manejo del tipo de cambio (lo que se corrige con las medidas reseñadas; "la moneda unificada asegura un grado máximo de integración del país en cuestión con el resto del mundo" ⁴⁹), 2) Cuantiosos gastos del Estado que originan déficit fiscales a cubrir con emisiones. Por lo que el presupuesto debe equilibrarse y financiarse con impuestos, 3) Créditos excesivos al Estado y particulares; por lo que deben restringirse. y 4) Salarios demasiado altos, por lo que deben congelarse o mantenerse por debajo de la tasa inflacionaria (caída del salario real). Cuando Friedman habla de "liberar los salarios", se refiere, por lo tanto, a la libertad de los empresarios.

Tal política, naturalmente, produce recesión de la economía. Friedman explica: "No hay manera de detener la inflación sin provocar retracción"⁵⁰. Obtenida la "verdad monetaria", la "salud monetaria", el desarrollo queda a cargo de la empresa privada nacional y extranjera. Escribe: "La buena política monetaria no puede producir desarrollo de por sí. El desarrollo económico depende en esencia de fuerzas mucho más básicas...". El primer paso: "el problema básico es terminar la inflación..."⁵¹. En esas condiciones "deben dejar que la enorme fuerza, iniciativa y empuje de la gente libre, que contrata voluntariamente y se dedica a actividades

⁴⁷Ob. cit. En 46.

⁴⁸Ob. cit. En 46.

⁴⁹Ob. cit. En 46.

⁵⁰Milton Friedman: "Respuestas a la crisis". Foro que siguió a la conferencia dictada en el Edificio Diego Portales, Santiago, el 20 de marzo de 1975. En "Búsqueda", N°46, Montevideo.

⁵¹Ob. cit. En 50.

económicas produzca realmente un desarrollo saludable"⁵². Dejar vía libre a la inversión extranjera. En Chile expuso su criterio: "Una vez haya pasado el período de transición y dadas señales evidentes de que Chile es un **lugar seguro** donde invertir, no habrá escasez de inversiones extranjeras". El canadiense Harry Johnson, profesor también de la Universidad de Chicago, es más explícito. Hay que ajustarse a la "nueva división internacional del trabajo" y adoptar una nueva actitud "frente a la inversión directa de las corporaciones transnacionales"; "abandonar el esfuerzo encaminado a imponer políticas de autosuficiencia local y de sustitución de importaciones en favor de la integración de la actividad local a las actividades mundiales de la compañía" ⁵³.

En suma: se trata de recrear el proceso de desarrollo capitalista en las potencias de hoy. Concentrar el ingreso en una clase dinámica, emprendedora, eficaz que con sus inversiones impulse el desarrollo. Lo que supone, por lo menos en una primera fase, la "redistribución regresiva" del ingreso a favor de la élite empresarial más activa y en desmedro de las masas populares. Alejandro Vegh Villegas - discípulo latinoamericano de Friedman y de los más talentosos, lo explica: "es conveniente y hasta indispensable una mayor concentración de la renta en el grupo de altos ingresos que es el que posee mayor coeficiente de ahorro. Dicho de otra manera, la desigualdad de la renta es la que genera el ahorro" ⁵⁴.

En una segunda fase el crecimiento del P.B.I. permitirá elevar el ingreso de los trabajadores y sectores más humildes, que se irán incorporando, gradualmente a la "sociedad consumista". El grupo empresarial elegido para ese papel es el que produce para exportar y promueve la "reinserción" en la economía mundial. Ultimamente se trata de los empresarios exportadores de manufacturas, de acuerdo con la nueva división internacional del trabajo en curso. De ahí el papel fundamental asignado a las subsidiarias de las transnacionales, por su superior tecnología, capacidad financiera y acceso a sus propios circuitos en la economía "internacionalizada". La apertura al mercado internacional determinará el mejoramiento de la productividad, sin la cual no habrá suficiente capacidad competitiva. ¿Y el Estado? Friedman responde: "número uno: proveer para la defensa nacional; número dos: proteger a los individuos de coerción por parte de otras personas dentro de la comunidad; número tres: proveer un dinero estable, no

⁵²Ob. cit. En 50.

⁵³Harry Johnson: "Políticas que pueden estorbar en el comercio y el desarrollo", en Economía del comercio y desarrollo". Ed. Amorrortu, 1969, Buenos Aires.

⁵⁴Alejandro Vegh Villegas: "Brasil: los problemas del crecimiento", en "Búsqueda", N°35, Montevideo.

un dinero en el cual los precios suben 300% al año. Sin dinero que mantenga su valor de año en año, y década tras década; número cuatro: proveer el marco de referencia básica dentro del cual la gente pueda, en forma voluntaria, convenir - una con otras - y cooperar voluntariamente en un mercado libre y competitivo⁵⁵.

El Estado debe elaborar planes desarrollistas, sólo "basados en el propósito de **eliminar obstáculos**"⁵⁶. ¿Qué obstáculos? Las propias experiencias "neo-liberales" lo dictan. 1) Encargarse de obras de infra-estructura imprescindibles para la empresa privada y que no son rentables para ella: carreteras, puertos, energía e incluso ciertas industrias. El Estado se asocia a las transnacionales. Es la versión dependiente del capitalismo monopólico-estatal. 2) Legislar para atraer la inversión extranjera equilibrándola con la de origen nacional, garantizando las remesas de utilidades en divisas fuertes, comprometerse a no nacionalizar compañías foráneas, otorgarle privilegios impositivos, etc... y 3) Asegurar la estabilidad política y social, condición que las transnacionales consideran fundamental para elegir sus áreas de inversión. Johnson se refiere al punto al explicar cómo la pugna de los diferentes sectores por apropiarse de una porción mayor del ingreso, genera presiones inflacionarias irresistibles; por lo que el Estado debe imponer, "la solución del conflicto político en favor de uno de los contendientes"⁵⁷. ¿Cuál? No podemos equivocarnos si seguimos leyendo: "aplicar políticas monetarias y fiscales conservadores"⁵⁸.

CONTRADICCIONES DEL NUEVO "MODELO" DE "DESARROLLO-DEPENDENCIA-SUBDESARROLLO"

1. Se propone concentrar el ingreso en el sector empresarial más dinámico y mejor integrado a la "transnacionalidad". Lo que no supone reconstituir el modelo de desarrollo de Europa y los Estados Unidos, porque aquí esa clase emprendedora no es la "burguesía nacional" que realiza la acumulación capitalista en favor del capitalismo nacional. ¿Cuál es esa clase dominante que debe asumir la teoría económica "neo-liberal"? Jorge Graciarena apunta que no se trata, ya, de las tradicionales oligarquías de base agraria⁵⁹. Para diferenciarla y, a la vez, aludir al hecho de que la antigua oligarquía se incorpora a ella, propone la denominación de "élite oligárquica"⁶⁰. ¿Quiénes la integran? Agentes de las transnacionales,

⁵⁵Ob. cit. En 50.

⁵⁶Ob. cit. En 50.

⁵⁷Ob. cit. En 53.

⁵⁸Ob. cit. En 53.

⁵⁹Jorge Graciarena: "Poder y clases sociales en el desarrollo de América Latina". Ed. Paidós, 1972, Buenos Aires

⁶⁰Ob. cit. En 59.

burguesía nativa asociada a aquellas, tecnócratas de alto y mediano nivel, intermediarios, sectores militares, políticos e intelectuales.

Es muy relevante la función de los tecnócratas, porque integran la "tecnocracia internacionalizada". Hay, pues, usando la expresión de Galbraith, una "tecnestructura dependiente". Unos desempeñan sus tareas en los centros y otros en la periferia, y otros en los organismos internacionales - como el F.M.I., BIRF, BID, etc.- , pero todos sirven a la acumulación internacional del capital. Es conocido el flujo en las tres direcciones; tecnócratas que pasan de las instituciones internacionales a los Ministerios de Economía y de ahí a los directorios de las transnacionales y a la inversa. Se intercambian los cargos; la función es la misma. En la "élite oligárquica" moderna se recluta el "bloque de poder" que desplazó al que dirigió las experiencias populistas. Son intermediarias entre la periferia y los centros y actúan en beneficio de estos. Cuentan con una amplia "clase de apoyo" en numerosos sectores mesocráticos emergidos de la crisis que ha fragmentado a las clases medias en Iberoamérica. Víctimas esenciales de la "crisis inflacionaria", ya que los obreros, peones. etc... siempre han vivido en niveles más bajos de consumo. Los estamentos medios no sólo perdieron bruscamente su estándar de vida, sino, lo que es peor, su **status** social, verdadero drama del **white collar** . Pequeños agrupamientos se radicalizaron hacia la "izquierda ultra" y nutrieron el terrorismo foquista; capas más vastas se ligaron a los trabajadores en los "frentes amplios" de izquierda democrática y otros también, muy numerosos, se incorporaron a la "sociedad de consumo" como tecnócratas de nivel medio, profesionales de diferentes especialidades, empresarios proveedores de insumos a las transnacionales, oficiales militares de rango, políticos e intelectuales "modernizadores". etc...

Los que constituyen el mercado ávido para los implementos eléctricos y electrónicos de confort, automóviles. etc... Sus ingresos se han elevado substancialmente y son los prosélitos más afanosos y consecuentes del "efecto contagio".

La "élite oligárquica", apoyada por los mencionados grupos mesocráticos, y la teoría económica "neo-liberal", son las nuevas condiciones de la acumulación internacional del capital al caducar los populismos .

El cuadro siguiente es muy elocuente.⁶¹

⁶¹Ob. cit. En 20.

CUADRO 1
Período.1950-1965
(en miles de millones de dólares)

	Europa	Canadá	A. Latina	Otros
Flujos de Inversiones directas de los USA	8.1	6.8	3.8	5.2
Ingresos sobre este capital transferidos a los USA	5.5	5.9	11.3	14.3
Saldo neto ⁶¹	+2.6	+0.9	-7.5	-9.1
Otros: Asia, África y Oceanía.				

Las transferencias de la periferia nutren las inversiones americanas en las economías desarrolladas.

El pago neto de factores de América Latina por concepto de intereses de la deuda externa y utilidades de la inversión foránea - salvo Venezuela - pasó de 2.000 millones de dólares en 1970 a 6.500 millones en 1976⁶².

La suma de servicios de la deuda externa, más remesas de utilidades. etc., es un porcentaje muy alto de las exportaciones, sobre todo en las naciones más grandes y "semi-industrializadas" como las califica CEPAL; en Brasil pasa del 46.3% en 1970 al 50.4% en 1975, en Argentina del 32.4 al 33.1% y en México del 44 al 50%⁶³. Las transnacionales realizan el 49% de las exportaciones por medio de transacciones intra-compañías, que fluyen por sus propios circuitos. En 1972 ese porcentaje sube al 73% en Brasil y al 82% en México. Lo que se presta a toda clase de fraudes (subfacturación de exportaciones, manejos para cobrar reintegros, etc.); vía oblicua para acrecentar la acumulación internacional del capital. La subvaluación de ciertas exportaciones en Argentina, Brasil, México y Venezuela se estima en un promedio del 40 al 45% más bajo que los precios del mercado abierto⁶⁴. De 1968 al 70, México duplicó sus pagos por tecnología importada (llegando a la cifra de 200 millones de dólares), Brasil pagó 42.5 millones en 1965 y 90.8 millones en 1969⁶⁵.

Otro mecanismo de la acumulación internacional del capital es el deterioro de los términos del intercambio. Con índice 100 en 1970. el coeficiente, para los no exportadores de petróleo, bajó de 105.8 en 1974 a 96.7 en 1975, repuntando

⁶²Ob. cit. En 31.

⁶³Ob. cit. En 31.

⁶⁴Ob. cit. En 31.

⁶⁵Ob. cit. En 31.

levemente en 1976, a 96.7⁶⁶. Es sugestiva la respuesta de Friedman a la pregunta de cómo resolver el problema del comercio desigual en la larga perspectiva, a expensas de la periferia: "...supongamos que los términos del intercambio empeoran. Eso significa que ustedes son más pobres. **No hay como evitarlo ...**"⁶⁷. (¿Habría oído hablar de la OPEP?). La acumulación internacional del capital en desmedro de América Latina puede demostrarse con más dramática elocuencia. De 1950 a 1975 cuadruplicó su P.B.I., quintuplicó su producción industrial, multiplicó por 8 su producción energética, por 6 la de cemento y por 15 la de acero. ¿En provecho de quién? En 1960 el **50% más pobre** de la población recibió el 13.4% del ingreso y en 1970 el 13.9%. El 70% de la población recibió el 27.5% y el 27.8%. En cambio, el 30% de ingresos más altos, incorporado a la "sociedad consumista" y articulado con la "transnacionalidad", recibió el 72.5% y el 72.2%⁶⁸. En esa década el ingreso **per capita** del 50% más pobre subió 30 dólares al año y el del 5% más rico (la "élite oligárquica") 325 dólares; más de 10 veces⁶⁹. En 1972 el 43% de los latinoamericanos (110 millones) vive en condiciones de "grave pobreza" y el 27% (70 millones) es "indigente". La mitad consume unas 2.250 calorías diarias; por debajo del mínimo indispensable de 2.400⁷⁰. Vale decir, el crecimiento económico nutre, esencialmente, a los centros y a las clases privilegiadas asociadas a ellos.

2) El "neo-liberalismo" sostiene que la redistribución regresiva del ingreso es sólo temporaria; una fase del proceso. Luego las masas se irán incorporando, gradualmente, a la "sociedad de consumo". Pero, en rigor, la baja constante del salario real es una pieza vital del nuevo modelo. El papel principal del desarrollo corresponde a las inversiones de las transnacionales y estas seleccionan sectores de elevada densidad de mano de obra, atraídas por su **baratura**. Tanto si la producción abastece al mercado interno y mucho más si se destina a la exportación, cuya competitividad en el mercado internacional depende, en gran parte de los menores salarios relativos. En Argentina 16 de las 20 mayores empresas exportadoras de manufacturas son subsidiarias de aquellas. La incidencia de las transnacionales es, aún, mayor en las exportaciones manufactureras de Brasil y México. El bajo salario en la periferia por un trabajo tecnológicamente no menos calificado que en los centros, es el engranaje esencial de la nueva división internacional del trabajo. En las operaciones de la General Motors (1972) el costo relativo de la hora media de trabajo en México es el 35% del

⁶⁶Ob. cit. En 31.

⁶⁷Ob. cit. En 30.

⁶⁸Ob. cit. En 31.

⁶⁹Ob. cit. En 31.

⁷⁰Ob. cit. En 31.

de Estados Unidos, el 18% en Brasil y el 16% en Argentina ⁷¹. En Chile el salario es 30 veces inferior al norteamericano ⁷².

La periferia fue antaño, principalmente, exportadora de materias primas; hoy tiende a exportar **trabajo humano** de buen nivel tecnológico y precio vil.

3) El friedmanismo propone un mercado regido por la ley de la oferta y la demanda, con un alto nivel competitivo real. Pero las transnacionales que abastecen el mercado interno del país huésped lo hacen en condiciones de monopolio u oligopolio y obstruyen el desarrollo de otras empresas competidoras. Interrogado sobre esta realidad el economista de Chicago contesta: "Eliminar los monopolios es la verdadera solución"⁷³. Mas, ¿quién "le pone el cascabel al gato"?

4) La teoría "neo-liberal" asegura que el nivel de empleo y el estándar de vida mejorarán con el crecimiento económico. Pero si este lo protagonizan las transnacionales que operan con tecnología adaptada a economías de salarios elevados y, por ende, orientada a eliminar mano de obra, a ahorrar trabajo humano, en los países subdesarrollados aumentan el desempleo y la "reserva" de trabajadores parados que presionan los salarios a la baja.

5) Los "neo-liberales" arguyen que sin libertad económica es imposible la supervivencia de la democracia y de la libertad política. Libertad económica y política fueron de la mano en la Europa del siglo XIX. ¿Cuál es la experiencia latinoamericana a este respecto? La larga, inestable, convulsa experimentación del neo-liberalismo desde la segunda mitad de los 50 en adelante ha demostrado, inapelablemente, la incompatibilidad entre la democracia pluralista y el respeto a los derechos humanos con la ortodoxia friedmanista en la economía.

Entre tanto, subsistieron sindicatos obreros en libertad de acción y partidos populares en la escena, las resistencias a la política de "austeridad" y a las repercusiones recesivas de las medidas antiinflacionarias monetaristas, provocaron agudas tensiones socio-políticas. ¿Cómo puede funcionar el pluralismo político ideológico y un auténtico sindicalismo en una sociedad donde la baja persistente del salario real y la consiguiente contracción del consumo popular son piezas cruciales de su conducción económica? sólo mediante el autoritarismo y la represión, puede llevarse adelante la praxis del "neo-liberalismo". Esa fue la

⁷¹Ob. cit. En 31.

⁷²Miguel Chossudovsky: "La Acumulación de capital en Chile", en "comercio Exterior", II, 1978, México.

⁷³Ob. cit. En 50.

enseñanza primordial que la "élite oligárquica" extrajo de esos años de transición y tanteos. En la fase de madurez de la ortodoxia friedmanista se aprecia que aquella no fue echada en saco roto. Regímenes instaurados en nombre de la "democracia", no pueden ejercerla en tanto apliquen la teoría "neo-liberal". Tal es una de las causas decisivas del autoritarismo represivo en varias naciones australes, aunque no la única. La ineficacia y aún corrupción de los partidos democráticos tradicionales, la acción disruptiva y provocadora del foquismo terrorista, errores serios de las izquierdas, etc., crearon un "vacío de poder" que concurrió al encubramiento de gobiernos autocráticos en los que han gravitado esencialmente los cambios en la correlación de fuerzas dentro de las fuerzas armadas en favor de la derecha y como consecuencia del complejo desarrollo político-social.

6) Los regímenes afiliados al friedmanismo se proclaman "nacionalistas" y su vigoroso "anti-comunismo" se explica por el carácter "extranjerizante" del mismo.

Sin embargo, la política inspirada en la "escuela de Chicago" es una grave amenaza contra el Estado nacional y las tradiciones nacionales de los países latinoamericanos, por más de una razón:

1) Las "transnacionales" desnacionalizan la economía al desplazar al capital nacional - privado o estatal - de sus sectores claves.

2) Los centros de decisión fundamentales, se trasladan de los Estados nacionales a las empresas matrices, que resuelven lo que deben producir, cómo y para qué.

3) Las sociedades tienden a desarticularse por la creación de un sector urbano, integrado orgánicamente a la economía mundial "internacionalizada", que desempeña el papel de submetrópoli con respecto a vastas regiones en que perduran las anticuadas y primitivas técnicas productivas y condiciones de vida infrahumanas (el sudeste brasileño es un buen ejemplo). El desarrollo desigual se profundiza.

Es un rasgo estructural del nuevo modelo, ya que las regiones atrasadas son la "reserva" de mano de obra barata y de productos agrícolas a muy bajo precio para las subsidiarias extranjeras. Esos sectores pauperizados no se incorporan a la "sociedad de consumo", como lo auguran los ideólogos de Chicago, ya que la desigualdad es primordial para la reproducción de las leyes inherentes al modelo.

Lo que, naturalmente, atenta contra la integración interna de las sociedades periféricas y deteriora los apoyos básicos de la nación.

Estas no son todas las contradicciones del nuevo modelo, pero sí las más importantes.

LA CRISIS DEL NUEVO MODELO

La integración en la "transnacionalidad" impone la involuntaria "solidaridad" de la periferia con los centros en el ciclo económico. Al estallar la crisis 1974 - 75, los países dependientes "pagan los platos rotos". En definitiva su función es apuntalar, a sus expensas y con el sacrificio de sus pueblos, los esfuerzos de la metrópoli por aliviar **su crisis**. Las exportaciones de América Latina cayeron verticalmente como efecto de la contracción de los mercados de las potencias y de que los términos del intercambio se tornaron bruscamente desfavorables. En esa coyuntura tropezaron con la dificultad de no poder restringir sus importaciones de modo que su balanza de pagos no se desfondara. Inelasticidad de las importaciones, derivada del propio modelo que obliga a efectuar compras **imprescindibles** de insumos, combustibles, etc., para que funcionen las nuevas industrias, en su mayor parte en manos de subsidiarias extranjeras.

El P.B.I. cayó a la tasa del 2.2 por debajo del crecimiento de la población. Las importaciones cayeron sólo un 6%, mucho menos que las exportaciones; lo que produjo un déficit en la balanza de pagos de 16.400 millones de dólares⁷⁴. ¿Cómo reaccionaron las "élites oligárquicas"? Interpusieron barreras proteccionistas para defender la actividad económica interna? ¿Trataron de prescindir de rubros importados que provienen de los centros? Nada de eso; **recurrieron al masivo endeudamiento externo** para sostener, en lo posible, la capacidad de sus mercados para importar y de esa manera ayudaron a las exportaciones de las metrópolis y desahogaron su banca de la abrumadora liquidez monetaria internacional. La crisis mundial se desenvuelve en medio de acuciantes temores por el porvenir e intensifica de tal modo las contradicciones del modelo periférico que, de no mediar cambios drásticos de coyuntura de los cuales no existe el menor indicio, lo precipita, inexorablemente, a su caducidad.

El fracaso del "neo-liberalismo" asume proporciones de catástrofe en aquellos países donde se ha tratado con mas ceñida ortodoxia y a los que les ha costado la reinscripción en la "transnacionalidad". Es el caso de Argentina y Chile (por su

⁷⁴Ob. cit. En 31.

relativamente alto estandar de vida y la vigencia de fuertes movimientos populares).El régimen de Santiago incluyó en sus "Declaraciones de principios del gobierno chileno", la traducción íntegra de la obra de Friedman "Capitalism and Freedom".El desempleo en el Gran Santiago pasó del 18.7% en 1975 a 19% en 1975.

La caída del salario rural fue tan bruta , que , a fines de 1976 , el salario mínimo apenas alcanzaba para comprar tres kilos de pan⁷⁵. El P.B.I. descendió , en 1975 un 12.9% , ante lo cual el alza del 3.5% en 1976 no significa ningún éxito . La deuda externa pasó de 3.069 millones de dólares en 1972 a 4.260 en 1976. en 1971 la tasa inflacionaria fue la mas baja de los últimos años : 22.1%.⁷⁶

En 1974 subió al 375.9%, en 1975 fue del 340.7% y en 1976 del 174.3% .recientes cifras oficiales revelan que el P.B.I. de Argentina ha descendido en el primer trimestre de 1978 a razón del 7.2% , la inversión fija cayó un 16.6% , las importaciones subieron el 4.1% y las exportaciones bajaron un 9.4%

La tasa inflacionaria es la más alta del mundo; proyectada a todo el año es de 213.7%. Récord en 30 años , con exepción de 1976⁷⁷ . El derrumbe del salario real es pavoroso. El fracaso de la política monetarista en la contención de la inflación merece sel el "caballito de batalla"del friedmanismo.

Tres factores por lo menos, inciden en el :1)Las reiteradas devaluaciones monetarias , son verdaderos **ajustes de la dependencia** y no solo empujan hacia arriba el precio de lo importado sino que "internalizan" la inflación internacional.2)Las ganancias exorbitantes de ciertas empresas , sobre todo foraneás , y 3) Las dificultades para eliminar el déficit , por los enormes gastos que absorbe la represión del descontento popular.

El proteccionismo de las potencias industriales en pleno ascenso , constriñe las posibilidades de las exportaciones de manufacturas desde América Latina. La deuda externa ha subido a tal magnitud, que empieza a generar inquietudes en la solvencia de nuestros países. El Senado norteamericano investiga el punto y ya ha publicado el explosivo "Informe Lissakers". Hasta el propio Brasil, cuyo suceso al reinsertarse en la economía "internacionalizada" ha sido tan comentado , está sumido en un arduo debate interno acerca de la frustración del modelo y el propio conductor de la política económica, Mario Henrique Simonsen⁷⁸ , ha expresado

⁷⁵Ob. cit. En 72.

⁷⁶CEPAL: "Estudio Económico de América Latina, 1976". Naciones Unidas.

⁷⁷Despacho de UPI.10, V, 1978.

⁷⁸"El Día". 30, I, 1978, Montevideo

públicamente su desacuerdo con Friedman. La ventaja inicial de trabajadores provenientes de las áreas atrasadas o los suburbios sumergidos, quienes pasaron a disfrutar de una vida mejor por bajos que fueran sus salario, se ha ido desvaneciendo rápidamente. Es que la nueva condición proletaria los pone al alcance de los medios de comunicación de masas -TV, cine, radio- y expone al "efecto contagio". Ahora viven lo que suele llamarse la "revolucion de las expectativas".

La crisis del modelo "neo-liberal" desnuda la condición dialéctica del mayor desarrollo capitalista dependiente de America Latina dentro del Tercer Mundo. Si, por un lado, explica la más profunda y duradera integración de sus economías a la "transnacionalidad"; por otro, explica el mayor nivel educativo de sus pueblos, las mejores posibilidades de organizar grandes partidos de masas y amplios movimientos sindicales. Al revés de Asia y de Africa, la vigencia de prolongados periodos de efectiva democracia pluralista, es parte indesligable de nuestra experiencia histórica. Factores todos que se oponen a que el nuevo modelo sea irreversible. Estas contradicciones discurren en el trasfondo del actual proceso de restauración democrática y explican tanto sus tropiezos, como sus avances. En un tiempo incierto, no debemos olvidar aquella idea de Marx que la experiencia ha convalidado porfiadamente: la historia jamás se plantea problemas que no pueda resolver.